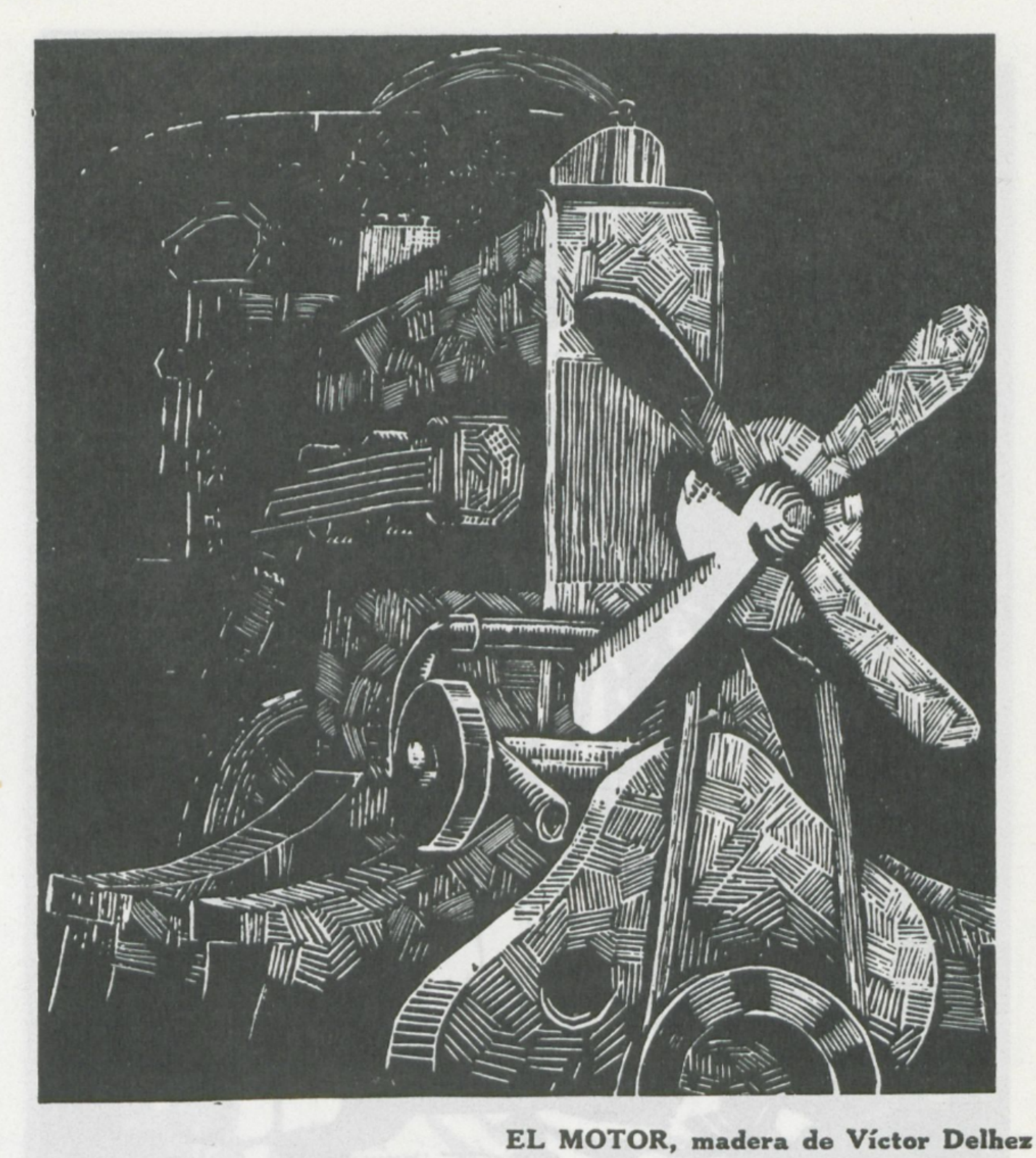

EL MOTOR, madera de Víctor Delhez

Adyacencia de la fruta y el canto

HUNDO mis brazos cálidos en la mojada tierra
y árboles de humo sueltan mis venas tristes.
Transfusión milagrosa de sangre y savia!
Savia en mis venas,
Savia en mi savia!
Y me llega un sonido
de arados lejanos
que me sube a los ojos
campesina alegría.
Y es campana en mi voz
y garganta de pájaro en mis labios.
Alas de sol y lluvias!
Viento descalzo que madruga en los nidos.
Yo estoy en la más pura niñez de los colores,
y se duerme en mis manos
el perfil silencioso de los ríos.